

f Cap. 12. 15.

cuanto ha habido esto en tí, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, f romperé el reino de tí, y lo entregaré á tu siervo.

12 Empero no lo haré en tus dias por amor de David tu padre: romperé de la mano de tu hijo.

13 Sin embargo no romperé todo el reino, sino que daré una tribu á tu hijo por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem que yo he elegido:

14 Y Jehová suscité un adversario á Salomon: á Adad Idaméo, de la sangre real, el cual estaba en Edom.

g 2. Sam. 8. 14.

15 Porque cuando David estaba en Edom, y subió Joab, el general del ejército, á enterrar los muertos, y mató á todos los varones de Edom.

16 Porque seis meses habitó allí Joab, y todo Israel, hasta que hubo acabado á todo el sexo masculino en Edom.)

17 Entónces huyó Adad, y con él algunos varones Idaméos de los siervos de su padre, y fuése á Egipto: era entónces Adad muchacho pequeño:

18 Y levantáronse de Madian, y vinieron á Paran; y tomando consigo hombres de Paran, viniéronse á Egipto, á Pharaon rey de Egipto, el cual le dió casa, y le señaló alimentos, y aun le dió tierra.

19 Y halló Adad grande gracia delante de Pharaon, el cual le dió por mujer á la hermana de su esposa, á la hermana de la reina Thaphnes.

20 Y la hermana de Thaphnes le parió á su hijo Genubath, al cual desetó Thaphnes dentro de la casa de Pharaon; y así estaba Genubath en casa de Pharaon entre los hijos de Pharaon.

21 Y oyendo Adad en Egipto que David habia dormido con sus padres, y que era muerto Joab, general del ejército, Adad dijo á Pharaon: Déjame ir á mi tierra.

22 Y respondióle Pharaon: ¿Por qué? ¿Qué te falta conmigo, que procuras irte á tu tierra? Y él respondió: Nada; con todo ruegote que me dejes ir.

23 Despertóle tambien Dios por adversario á Rezon, hijo de Eliada, el cual habia huído de su amo Adadzer, rey de Soba, el cual le dió para él, y habia juntado gente contra él, y habiase hecho capitán de una compañía, á cuando David deshizo á los de Soba. Despues él y los suyos se fueron á Damasco, y habitaron allí, é hicieronlo rey en Damasco.

h 2. Sam. 8. 3. y 10. 18.

24 Y fué adversario á Israel todos los dias de Salomon; y fué otro mal con él de Adad, porque aborreció á Israel, y reinó sobre la Siria.

i 2. Cron. 13. 6.

25 Asimismo á Jeroboam, hijo de Nabat, Ephraítico de Sereza, siervo de Salomon, (su madre se llamaba Serva, mujer viuda,) alzó su mano contra el rey.

26 Y la causa porque este alzó mano contra el rey fué esta: Salomon edificando á Millo, cerró el portillo de la ciudad de David su padre.

27 Y el varon Jeroboam era valiente y esforzado; y viendo Salomon al mancebo que era hombre activo, encomendó todo el cargo de la casa de Joseph.

29 Aconteció pues en aquel tiempo, que saliendo Jeroboam de Jerusalem, topólo en el camino el profeta Ahias, Silonita; y estaba cubierto con una capa nueva; y estaban ellos dos solos en el campo.

(980.)

30 Y trahando Ahias de la capa nueva que tenía sobre sí, rompíala en doce pedazos,

31 Y dijo á Jeroboam: Toma para tí los diez pedazos; porque así dijo Jehová Dios de Israel: Hé aquí que yo rompo el reino de la mano de Salomon, y á tí daré diez tribus:

32 Y él tendrá una tribu por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalem, ciudad que yo he elegido de todas las tribus de Israel:

33 Por cuanto me han dejado y han adorado á Astharoth, dios de los Sidonios, y á Chemos, dios de Moab, y á Moloch, dios de los hijos de Ammon; y no han andado en mis caminos, para hacer lo que es recto delante de mis ojos, y mis estatutos, y mis derechos, como hizo David su padre.

34 Empero no quitaré nada de su reino de sus manos, sino que le retendré por candillo todos los dias de su vida por amor de David mi siervo, al cual yo elegí, y él guardó mis mandamientos y mis estatutos:

35 Mas yo quitaré el reino de la mano de su hijo, y darélo á tí, las diez tribus;

36 Y á su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los dias delante de mí en Jerusalem, ciudad que yo me elegí para poner en ella mi nombre.

37 Yo pues te tomaré á tí, y tí reinarás en todas las casas que desearé tu alma, y serás rey sobre Israel.

38 Y será, que si prestares oído á todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, é hicieres lo que es recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos, y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo seré contigo, y te edificaré casa firme, como la edificó á David, y yo te entregaré á Israel.

39 Y yo agriliré la simiente de David á causa de esto, mas no para siempre.

40 Procuró por tanto Salomon de matar á Jeroboam; pero levantándose Jeroboam huyó á Egipto, á Sisac, rey de Egipto, y estuvo en Egipto hasta la muerte de Salomon.

41 Lo demás de los hechos de Salomon, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría, que estan escritas en el libro de los hechos de Salomon?

42 Y los dias que Salomon reinó en Jerusalem sobre todo Israel, fueron cuarenta años.

43 Y durmió Salomon con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de su padre David: y reinó en su lugar m Roboam su hijo.

h Cap. 14. 25.

44 Lo demás de los hechos de Salomon, y todas las cosas que hizo, y su sabiduría, que estan escritas en el libro de los hechos de Salomon?

45 Y los dias que Salomon reinó en Jerusalem sobre todo Israel, fueron cuarenta años.

46 Y durmió Salomon con sus padres, y fué sepultado en la ciudad de su padre David: y reinó en su lugar m Roboam su hijo.

47. CAPITULO 12.

Las diez tribus se levantaron contra Roboam, y constituyeron á Jeroboam rey sobre sí, porque siguieron aquel el consejo de los mancebos, no les quiso decargar algo de los tributos. Preparándose Roboam para venir contra Israel, es amonestado de Dios por un profeta, y deja la empresa. Jeroboam por apartar al pueblo de acudir á Jerusalem, temien-

j Cap. 12. 15.

k Cap. 14. 25.

l 2. Cron. 9. 30. (975.)

m Mat. 1. 7.

a 2. Cron. 10. 1.

do perder el reino, hace dos becerros de fundición, y que así todo su pueblo idolatre.

Y a FUE Roboam á Sichem, porque todo Israel habia venido á Sichem, para hacerlo rey.

b Cap. 11. 40.

2 Y aconteció, que como lo oyó Jeroboam, hijo de Nabat, á que estaba en Egipto, (porque habia huído de delante del rey Salomon, y habitaba en Egipto.)

3 Enviaron y llamáronlo. Vino pues Jeroboam, y toda la congregacion de Israel, y hablaron á Roboam diciendo:

c Cap. 4. 7.

4 Tu padre agravó nuestro yugo; mas ahora tú disminuye algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos.

5 Y él les dijo: Los, y de aquí á tres dias volved á mí. Y el pueblo se fué.

6 Entónces el rey Roboam tomó consejo con los ancianos que habian estado delante de Salomon su padre cuando vivia, y dijo: ¿Cómo aconsejais vosotros que responda á este pueblo?

7 Y ellos le hablaron diciendo: Si tú fueres hoy siervo de este pueblo, y lo sirvieres, y respondiéndole buenas palabras les hablases, ellos te servirán para siempre.

8 Mas él, dejado el consejo de los viejos, que ellos le habian dado, tomó consejo con los mancebos que se habian criado con él, y estaban delante de él.

9 Y díjoles: ¿Cómo aconsejais vosotros que respondamos á este pueblo, que me han hablado diciendo: Disminuye algo del yugo que tu padre puso sobre nosotros?

d 2. Cron. 10. 10.

10 Entónces los mancebos que se habian criado con él, le respondieron diciendo: Así te hablarás á este pueblo que te ha dicho estas palabras: Tu padre agravó nuestro yugo; mas tú disminuyenos algo: así les hablarás: El menor dedo de los mitos es más grueso que los lomos de mi padre.

11 Ahora, pues, mi padre os cargó de pesado yugo, mas yo añadiré á vuestro yugo. Mi padre os hirió con escorpiones, mas yo os heriré con escorpiones.

12 Y al tercer dia vino Jeroboam con todo el pueblo á Roboam, segun el rey lo habia mandado, diciendo: Volved á mí al tercero dia.

13 Y el rey respondió al pueblo duramente, dejando el consejo de los ancianos, que ellos le habian dado;

14 Y hablóles conforme al consejo de los mancebos, diciendo: Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré á vuestro yugo: mi padre os hirió con azotes, mas yo os heriré á vosotros con escorpiones.

15 Y no oyó el rey al pueblo; porque era ordenacion de Jehová para confirmar su palabra, que Jehová habia hablado por medio de Ahias Silonita á Jeroboam, hijo de Nabat.

e Cap. 11. 12. 31.

16 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

17 Mas reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de Judá.

18 Y el rey Roboam envió á Adoram, que estaba sobre los tributos; pero apedreóle todo Israel, y murió. Entónces el rey Roboam se esforzó á subir en un carro, y huir á Jerusalem.

19 Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.

20 Y aconteció, que oyendo todo Israel que Jeroboam habia vuelto, enviaron y llamáronlo á la congregacion, é hicieronlo rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese la casa de David, f sino sólo la tribu de Judá.

21 Y como Roboam vino á Jerusalem, juntó toda la casa de Judá, y la tribu de Benjamin, ciento y ochenta mil hombres escogidos de guerra, para hacer guerra á la casa de Israel, y reducir el reino á Roboam, hijo de Salomon.

22 Mas fué á palabra de Jehová á Semeías, varon de Dios, diciendo: 23 Habla á Roboam, hijo de Salomon, rey de Judá, á toda la casa de Judá y de Benjamin, y á los demás del pueblo, diciendo:

24 Así ha dicho Jehová: No vayais, ni peleéis contra vuestros hermanos los hijos de Israel: volvéos cada uno á su casa; porque este negocio yo le he hecho. Y ellos oyeron la palabra de Dios, y volvíronse, y fuéronse, conforme á la palabra de Jehová.

25 Y reedificó Jeroboam á Sichem en el monte de Ephraim, y habitó en ella; y saliendo de allí, reedificó á Penuel.

26 Y dijo Jeroboam en su corazón: Ahora se volverá el reino á la casa de David.

27 Si este pueblo subiere á sacrificar á la casa de Jehová en Jerusalem: porque el corazón de este pueblo se convertirá á su señor Roboam, rey de Judá, y me matarán á mí, y se tornarán á Roboam, rey de Judá.

28 Y habido consejo, hizo el rey dos becerros de oro: y dijo al pueblo: Harto habeis subido á Jerusalem; hé aquí tus dioses, oh Israel, que te hicieron subir de la tierra de Egipto.

29 Y puso el uno en Beth-el, y el otro puso en Dan.

30 Y esto fué ocasion de pecado: porque el pueblo iba á adorar delante del uno hasta Dan.

31 Hizo tambien casa de altos, íc hizo sacerdotes de la clase del pueblo, que no eran de los hijos de Levi.

32 Entónces instituyó Jeroboam solemnidad en el mes octavo, á los quince del mes, conforme á la solemnidad que se celebraba en Judá, y sacrificó sobre altar. Así hizo en Beth-el, sacrificando á los becerros que habia hecho. Ordenó tambien en Beth-el sacerdotes de los altos que él habia fabricado.

33 Sacrificó pues sobre el altar que él habia hecho en Beth-el á los quince del mes octavo, el mes que él habia inventado de su corazón.

34 Hizo fiesta á los hijos de Israel, y subió al altar para quemar perfumes.

35 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

36 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

37 Mas reinó Roboam sobre los hijos de Israel que moraban en las ciudades de Judá.

38 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

39 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

40 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

41 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

42 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

43 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

44 Y cuando todo el pueblo vió que el rey no le habia oído, respondióle estas palabras diciendo: ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No hay heredad en el hijo de Isai, Israel, á tus estancias. Provéce ahora en tu casa, David. Entónces Israel se fué á sus estancias.

CAPITULO 13.

Estando Jeroboam sacrificando á sus becerros, un profeta le denuncia la destruccion de su idolatria; y la de los profetas de sus idolos,

por lo que extendiendo Jeroboam la mano para que lo prendiesen, se le secó, y por la oración del profeta le es restituida. Este profeta, enviado por otro de Beth-el, viene á un caso, y come con él contra el mandamiento de Dios; por lo cual, sendo su camino de regreso, Dios envia un león que lo mata. El profeta que lo engañó, traido á Beth-el, y lo enterra, y manda á sus hijos que cuando él muriese, le diesen junto á él sepultura.

Y HE aquí que un varon de Dios por palabra de Jehová vino de Judá á Beth-el: y estando Jeroboam al altar para quemar perfumes,

3 El clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: " Hé aquí que á la casa de David nacerá un hijo, llamado Josias, el cual sacrificará sobre tí á los sacerdotes de los altos que queman sobre tí perfumes; y sobre tí quemarán huesos de hombres.

4 Y aquel mismo día dió una señal, diciendo: Esta es la señal que Jehová ha hablado: hé aquí que el altar se quebrará, y la ceniza que sobre él está se derramará.

4 Y como el rey Jeroboam oyó la palabra del varon de Dios, que habia clamado contra el altar de Beth-el, extendiendo su mano desde el altar, dijo: Prendedle: mas la mano que habia extendido contra él, se le secó, que no la pudo tornar á sí.

5 Y el altar se rompió, y derramóse la ceniza del altar, conforme á la señal que el varon de Dios habia dado por la palabra de Jehová.

6 Entonces respondió el rey, dijo al varon de Dios: Te pido que ruegues á la faz de Jehová tu Dios, y ora por mí, que mi mano me sea restituida. Y el varon de Dios oró á la faz de Jehová, y la mano del rey se le recuperó, y tornóse como ántes.

7 Y el rey dijo al varon de Dios: Ven conmigo á casa, y comerás, y yo te daré un presente.

8 Mas el varon de Dios dijo al rey: Si me diesses la mitad de tu casa, no iria contigo, ni comeria pan, ni beberia agua en este lugar;

9 Porque así me está mandado por palabra de Jehová, diciendo: No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino que fueres.

10 Fuése pues, por otro camino, y no volvió por el camino por donde habia venido á Beth-el.

11 Moraba á la sazón en Beth-el un viejo profeta, al cual vino su hijo, y contóle todo lo que el varon de Dios habia hecho aquel día en Beth-el: contóle tambien á su padre las palabras que habia hablado al rey.

12 Y su padre les dijo: ¿Por qué camino fué? Y sus hijos le mostraron el camino por donde se habia tornado el varon de Dios, que habia venido de Judá.

13 Y él dijo á sus hijos: Enalbardadme el asno, y ellos le enalbardaron el asno, y subió en él.

14 Y yendo tras el varon de Dios, hallólo que estaba sentado debajo de un alcornoque, y díjole: ¿Eres tú el varon de Dios que viniste de Judá? Y él dijo: Yo soy.

15 Díjole entonces: Ven conmigo á casa, y come del pan.

16 Mas él respondió: No podré vol-

ver contigo, ni iré contigo; ni tampoco comeré pan ni beberé agua contigo en este lugar;

17 Porque por palabra de Dios me ha sido dicho: No comas pan, ni bebas agua allí, ni vuelvas por el camino que fueres.

18 Y el otro le dijo: Yo tambien soy profeta como tú, y mi palabra me ha hablado por palabra de Jehová, diciendo: Vuélvete contigo á tu casa, para que coma pan y beba agua. Empero mintióle.

19 Entonces volvió con él, y comió del pan en su casa, y bebió del agua.

20 Y aconteció, que estando ellos á la mesa fué palabra de Jehová al profeta que le habia hecho volver:

21 Y clamó al varon de Dios, que habia venido de Judá, diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto has sido rebelde al dicho de Jehová, y no guardaste el mandamiento que Jehová tu Dios te habia prescrito,

22 Sino que volviste, y comiste del pan, y bebiste del agua en el lugar donde Jehová te habia dicho no comieses pan, ni bebieses agua, no entrarás tu cuerpo en el sepulcro de tus padres.

23 Y como hubo comido del pan, y bebido, el profeta que lo habia hecho volver le enalbardó un asno;

24 Y yéndose, topólo un leon en el camino, y matólo; y su cuerpo estaba echado en el camino, y el asno estaba junto á él, y el leon tambien estaba junto al cuerpo.

25 Y hé aquí unos que pasaban, y vieron el cuerpo que estaba echado en el camino, y el leon que estaba junto al cuerpo; y vinieron, y dijéronlo en la ciudad donde el viejo profeta habitaba.

26 Y oyéndolo el profeta que lo habia vuelto del camino, dijo: El varon de Dios es, que fué rebelde al dicho de Jehová: por tanto Jehová le ha entregado al leon, que lo ha quebrantado y muerto, conforme á la palabra de Jehová, que él le dijo:

27 Y habló á sus hijos, y díjoles: Enalbardadme un asno. Y ellos se lo enalbardaron.

28 Y él fué, y halló su cuerpo tendido en el camino, y el asno y el leon estaban junto al cuerpo: el leon no habia comido el cuerpo, ni dañado al asno.

29 Y tomando el profeta el cuerpo del varon de Dios, púsole sobre el asno, y llevósele. Y el profeta viejo vino á la ciudad, para endecharlo y enterrarlo;

30 Y puso su cuerpo en su sepulcro; y endecháronlo diciendo: Ay, hermano mio!

31 Y despues que le hubieron enterrado, habló á sus hijos diciendo: Cuando yo muriere, enterradme en el sepulcro en que está sepultado el varon de Dios; poned mis huesos junto á los suyos.

32 Porque sin duda vendrá lo que él dijo á veces, por palabra de Jehová, contra el altar que está en Beth-el, y contra todas las casas de los altos que están en las ciudades de Samaria.

33 Despues de esto no se tornó Jeroboam de su mal camino: ántes volvió á hacer sacerdotes de los altos de la clase del pueblo, y quien queria se consagraba, y era de los sacerdotes de los altos.

(974.)

Cap. 12. 31.

34 Y esto fué causa de pecado á la casa de Jeroboam; por lo cual fué cortada y raída de sobre la haz de la tierra.

CAPITULO 14.

La mujer de Jeroboam consulta al profeta Ahias; quien le intima la muerte del hijo, y el exterminio de toda la familia. Irrupcion de Sisac en Jerusalem, y muerte de Roboam.

(956.) **EN** aquel tiempo Ahias, hijo de Jeroboam, cayó enfermo.

2 Y dijo Jeroboam á su mujer: Levántate ahora, y disfrazate, porque no te conozcan que eres la mujer de Jeroboam, y vé á Silo, que allá está Ahias profeta, " el que me dijo que yo habia de ser rey sobre este pueblo:

3 Y toma en tu mano diez panes, y trunones, y una botija de miel, y vé á él, que te declare lo que ha de ser de este mozo.

4 Y la mujer de Jeroboam hizo lo así; y levantóse, y fué á Silo, y vino á casa de Ahias; y no podia ya ver Ahias, que sus ojos se habian oscurecido á causa de su vejez.

5 Mas Jehová habia dicho á Ahias: Hé aquí que la mujer de Jeroboam vendrá á consultarte por su hijo que está enfermo: así y así le has de responder;

6 Pues será que cuando ella viniere, vendrá simulada. Y como Ahias oyó el sonido de sus pies, cuando entraba por la puerta, dijo: Entra, mujer de Jeroboam; ¿por qué te finges otra? empero yo soy enviado á tí con revelacion dura.

7 Y vió á Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de enemigo del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel,

8 Y rompí el reino de la casa de David, y te lo entregué á tí, y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos, y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo que era derecho delante de mis ojos,

9 Antes hiciste lo malo sobre todos los que han sido ántes de tí; que fuiste y te hiciste dioses ajenos y de fundicion por enojarme, y á mí me echastes tras tus espaldas;

10 Por tanto hé aquí que yo traigo mal sobre la casa de Jeroboam, y yo talaré de Jeroboam todo meante á la pared, así el guardado como el desamparado en Israel; y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam, como es barrido el estérco hasta que sea acabada.

11 El que muriere de los de Jeroboam en la ciudad, le comerán los perros; y el que muriere en el campo, comerlo han las aves del cielo, porque Jehová lo ha dicho.

12 Y tú levántate, y véte á tu casa, que en entrando tu pié en la ciudad, morirá el mozo.

13 Y todo Israel lo endechará, y le enterrarán; porque solo él de los de Jeroboam entrará en sepultura, por cuanto se ha hallado en él alguna cosa buena de Jehová Dios de Israel en la casa de Jeroboam.

14 Y Jehová se levantará un rey sobre Israel, el cual talará la casa de Jeroboam en este día: ¿y qué, si ahora?

15 Y Jehová sacudirá á Israel, al modo que la caña se agita en las aguas; y él arrancará á Israel de

esta buena tierra que habia dado á sus padres, y esparcirálos de la otra parte del rio, por cuanto han hecho sus bosques, enojando á Jehová.

16 Y él entregará á Israel por los pecados de Jeroboam, el cual pecó, y ha hecho pecar á Israel.

17 Entonces la mujer de Jeroboam se levantó, y se fué, y vino á Thirsas y entrando ella por el umbral de la casa, el mozo murió.

18 Y enterráronlo, y endechólo todo Israel, conforme á la palabra de Jehová, que él habia hablado por mano de su siervo Ahias profeta.

19 Los otros hechos de Jeroboam, que guerras hizo, y cómo reinó, todo está escrito en el libro de las historias de los reyes de Israel.

20 El tiempo que reinó Jeroboam, fueron veinte y dos años; y habiendo dormido con sus padres, reinó en su lugar Nadab su hijo.

21 Y Roboam, hijo de Salomon, reinó en Judá. De cuarenta y un años era Roboam cuando comenzó á reinar, y diez y siete años reinó en Jerusalem, ciudad que Jehová eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su nombre. El nombre de su madre fué Naama Ammonita.

22 Y Judá hizo lo malo en los ojos de Jehová, y enojáronlo más que todo lo que sus padres habian hecho en sus pecados que cometieron:

23 Porque ellos tambien se edificaron altares, estatuas, y bosques, en todo collado alto, y debajo de todo árbol frondoso:

24 Y hubo tambien sodomíticos en la tierra, é hicieron conforme á todas las abominaciones de las gentes que Jehová habia echado delante de los hijos de Israel.

25 Al quinto año del rey Roboam subió Sisac, rey de Egipto, contra Jerusalem

26 Y tomó los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, y saqueólo todo: Llévose tambien todos los escudos de oro: que Salomon habia hecho;

27 Y en lugar de ellos hizo el rey Roboam escudos de metal, y díjolos en mano de los capitanes de los de la guardia, quienes custodiaban la puerta de la casa real.

28 Y cuando el rey entraba en la casa de Jehová, los de la guardia los llevaban; y poníanlos después en la cámara de los de la guardia.

29 Lo demás de los hechos de Roboam, y todas las cosas que hizo, no estan escritas en las crónicas de los reyes de Judá?

30 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los dias.

31 Y durmió Roboam con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David. El nombre de su madre fué Naama Ammonita. Y reinó en su lugar Abiam su hijo.

CAPITULO 15.

Al impio Abiam, rey de Judá, sucede Aza su hijo, que hace guerra á Baasa, rey de Israel. A Aza sucede su hijo Josaphat. Nadab y Baasa reyes de Israel.

EN el año diez y ocho del rey Jeroboam, hijo de Nabat, Abiam comenzó á reinar sobre Judá:

(954.)

(975.)

2. Cron. 12. 13.

(972.)

(971.)

2. Cron. 12. 2.

Cap. 10. 17.

(958.)

2. Cron. 33. 1.

b 2. Cron. 11. 22. y 13. 2. 2 Reinó tres años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Maachá, hija de Abisalom. 3 Y anduvo en todos los pecados de su padre, que había este hecho antes de él, y no fué su corazón perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de David su padre. 4 Mas por amor de David dióle Jehová su Dios lámpara en Jerusalem, levantándole á su hijo después de él, y sosteniendo á Jerusalem. 5 Por quanto David había hecho, lo que era recto ante los ojos de Jehová, y de ninguna cosa que le mandase se había apartado en todos los días de su vida, excepto el negocio de Uria Hethéo. c 2. Sam. 11. 4. y 12. 9. 6 Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de su vida. 7 Lo demás de los hechos de Abiam, y todas las cosas que hizo, no están escritas en el libro de las crónicas de los reyes de Judá. Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam. (955.) 8 Y durmió Abiam con sus padres, y sepultáronlo en la ciudad de David: y reinó Asa su hijo en su lugar. 9 En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel, Asa comenzó á reinar sobre Judá. 10 Y reinó cuarenta y un años en Jerusalem: el nombre de su madre fué Maachá, hija de Abisalom. 11 Y Asa hizo lo que era recto ante los ojos de Jehová, como David su padre: 12 Porque quitó los sodomíticos de la tierra, y quitó todas las sujeciones que sus padres habían hecho. (951.) f Deut. 23. 17. 13 Y también privó á su madre Maachá de ser princesa, porque había hecho un ídolo en un bosque. Además deshizo Asa el ídolo de su madre, y quemólo junto al torrente de Cedron. g 2. Cron. 15. 16. 14 Empero los altos no se quitaron: con todo el corazón de Asa fué perfecto para con Jehová toda su vida. 15 También metió en la casa de Jehová lo que su padre había dedicado, y lo que él dedicó; oro, y plata, y vasos. 16 Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todo el tiempo de ambos. 17 Y subió Basa, rey de Israel, contra Judá, y edificó á Rama, para no dejar salir ni entrar á ninguno de Asa, rey de Judá. 18 Entonces tomando Asa toda la plata, y oro que había quedado en los tesoros de la casa de Jehová, y los tesoros de la casa real, entrególos en las manos de sus siervos, y enviólos el rey Asa á Benadad, hijo de Tabrimon, hijo de Hezion, rey de Siria, el cual residía en Damasco, diciendo: 19 Alianza hay entre mí y tí, y entre mí padre y el tuyo: hé aquí yo te envío un presente de plata y oro; vé, y rompe tu alianza con Baasa, rey de Israel, para que me deje. 20 Y Benadad consintió con el rey Asa, y envió los príncipes de los ejércitos que tenía contra las ciudades de Israel: é hirió á Ahion, y á Dan, y á Abel-Bethmaaca, y á toda Cinneroth, con toda la tierra de Nephtali. 21 Y oyendo esto Baasa, dejó de

edificar á Rama, y estúvose en Thirsa. 22 Entonces el rey Asa convocó á todo Judá, sin exceptuar ninguno, y quitaron de Rama la piedra y la madera con que Baasa edificó, y edificó el rey Asa con ello á Gabaa de Benjamin, y Mispa. 23 Lo demás de todos los hechos de Asa, y toda su fortaleza, y todas las cosas que hizo, y las ciudades que edificó, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá: Mas en el tiempo de su vejez enfermó de sus pies. 24 Y durmió Asa con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y reinó en su lugar Josaphat su hijo. (954.) 25 Y Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó á reinar sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años. 26 E hizo lo malo ante los ojos de Jehová andando en el camino de su padre, y en sus pecados con que hizo pecar á Israel. 27 Y Baasa, hijo de Ahia, el cual era de la casa de Isachár, hizo conspiración contra él; é hiriólo Baasa en Gibbethon que era de los Philistéos: porque Nadab y todo Israel tenían cercada á Gibbethon. 28 Matólo pues Baasa, en el tercer año de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar suyo. 29 Y como él vino al reino, hirió toda la casa de Jeroboam, sin dejar alma viviente de los de Jeroboam hasta raerlo, conforme á la palabra de Jehová, que él habló por su siervo Ahias Silonita. 30 Por los pecados de Jeroboam que él había cometido, y por los cuales hizo pecar á Israel; y con su provocacion con que provocó á enojar á Jehová Dios de Israel. 31 Lo demás de los hechos de Nadab, y todas las cosas que hizo, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 32 Y hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel, todo el tiempo de ambos. 33 En el tercer año de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar Baasa, hijo de Ahia, sobre todo Israel en Thirsa, y reinó veinte y cuatro años. 34 E hizo lo malo á los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de Jeroboam, y en su pecado con que hizo pecar á Israel.

CAPITULO 16.

El profeta Jehú predice á Baasa el exterminio de su linaje. Reinados de Ela, de Zimri, de Omri, y de Achab, el más impio de todos los reyes de Israel.

Y FUÉ palabra de Jehová á Jehú, hijo de Hanani, contra Baasa, diciendo: 2 Pues que yo te levanté del polvo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar á mi pueblo Israel, provocándome á ira en sus pecados: 3 Hé aquí yo barreré la posteridad de Baasa, y la posteridad de su casa; y pondré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat. 4 El que de Baasa á fuere muerto en la ciudad, le comerán los perros; y el que de él fuere muerto en

(954.)

Cap. 14. 10.

(953.)

(950.)

Cap. 15. 29.

Cap. 14. 11.

el campo, comerlo han las aves del cielo. 5 Lo demás de los hechos de Baasa, y las cosas que hizo, y su fortaleza, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 6 Y durmió Baasa con sus padres, y fué sepultado en Thirsa; y reinó en su lugar Ela su hijo. 7 Empero la palabra de Jehová por mano de Jehú profeta, hijo de Hanani, había sido contra Baasa, y también contra su casa, con motivo de todo lo malo que hizo á los ojos de Jehová, provocándole á ira con las obras de sus manos, para que fuese hecha como la casa de Jeroboam; 4 y porque lo había herido. 8 En el año veinte y seis de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar Ela, hijo de Baasa, sobre Israel en Thirsa, y reinó dos años. 9 E hizo conjuración contra él su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros; y estando él en Thirsa bebiendo y embriagado en casa de Arsa, su mayordomo en Thirsa, 10 vino Zimri, y lo hirió y mató en el año veinte y siete de Asa, rey de Judá, y reinó en su lugar suyo. (929.) e 2. Rey. 9. 31. 11 Y luego que llegó á reinar, y estuvo sentado en su trono, hirió toda la casa de Baasa sin dejar en ella meante á la pared, ni sus parientes ni amigos. 12 Así rayó Zimri toda la casa de Baasa, conforme á la palabra de Jehová que había profetizado contra Baasa, por medio del profeta Jehú. 13 Por todos los pecados de Baasa, y los pecados de Ela su hijo, con que ellos pecaron é hicieron pecar á Israel, provocando á enojar á Jehová Dios de Israel con sus vanidades. 14 Los demás hechos de Ela, y todas las cosas que hizo, no están todos escritos en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 15 En el año veinte y siete de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar Zimri, y reinó siete días en Thirsa; y el pueblo había asentado campo sobre Gibbethon, ciudad de los Philistéos. 16 Y el pueblo que estaba en el campo oyó decir, Zimri ha hecho conjuración, y ha muerto al rey; entonces todo Israel levantó el mismo día por rey sobre Israel á Omri, general del ejército, en el campo. 17 Y subió Omri de Gibbethon, y con él todo Israel, y cercaron á Thirsa. 18 Mas viendo Zimri tomada la ciudad, metióse en el palacio de la casa real, y pegó fuego á la casa consigo; así murió. 19 Por sus pecados que él había cometido haciendo lo malo á los ojos de Jehová, y andando en los caminos de Jeroboam, y en su pecado que cometió haciendo pecar á Israel. 20 Los demás hechos de Zimri, y su conspiracion que formó, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 21 Entonces el pueblo de Israel fué dividido en dos partes: la mitad

del pueblo seguía á Thibni, hijo de Gineth, para hacerlo rey; y la otra mitad seguía á Omri. 22 Mas el pueblo que seguía á Omri, pudo más que el que seguía á Thibni, hijo de Gineth; y Thibni murió, y Omri fué rey. 23 En el año treinta y uno de Asa, rey de Judá, comenzó á reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años: en Thirsa reinó seis años. 24 Y compró él de Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata, y edificó en el monte; y llamó el nombre de la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, señor que fué de aquel monte. 25 Y Omri hizo lo malo á los ojos de Jehová, é hizo peor que todos los que habían sido antes de él: 26 Pues anduvo en todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat, y en su pecado con que hizo pecar á Israel; provocando á ira á Jehová Dios de Israel, con sus ídolos. 27 Lo demás de los hechos de Omri, y todas las cosas que hizo, y sus valentías que ejecutó, no está todo escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel? 28 Y Omri, durmió con sus padres, y fué sepultado en Samaria; y reinó en su lugar suyo Achab, su hijo. 29 Y comenzó á reinar Achab, hijo de Omri, sobre Israel el año treinta y ocho de Asa, rey de Judá, 30 Y reinó Achab, hijo de Omri, sobre Israel en Samaria veinte y dos años. Y Achab, hijo de Omri, hizo lo malo á los ojos de Jehová sobre todos los que fueron antes de él: 31 Porque le fué ligera cosa andar en los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, y tomó por mujer á Jezabel, hija de Ethbaal, rey de los Sidonios, y fué y sirvió á Baal, y lo adoró: 32 E hizo altar á Baal, en el templo de Baal que él edificó en Samaria. 33 Hizo también Achab un bosque; y añadió Achab, haciendo provocar á ira á Jehová Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que antes de él habían sido. 34 En su tiempo Hiel, de Beth-el, reedificó á Jerichó. En Abiram su primogénito echó el cimiento, y en Segub, su hijo postrero, puso sus puertas, conforme á la palabra de Jehová, que había hablado por Josué, hijo de Nun. / Jos. 6. 26.

CAPITULO 17.

A la palabra de Elias profeta se detiene la lluvia en el cielo, por la impiedad de Achab. Vase del país, y es provisto de sustento por los cuervos en el desierto. Viene á Sarapita, donde es hospedado de una mujer, cuyo hijo Dios resuscita por su oracion.

ENTONCES Elias Thibista que era de los moradores de Galaad, dijo á Achab: Vive Jehová Dios de Israel, delante del cual estoy, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra. 2 Y fué á él la palabra de Jehová, diciendo: 3 Apartate de aquí, y vuélvete al Oriente, y escóntate en el arroyo de Cherith, que está antes del Jordan: 4 Y beberás del arroyo; y yo he mandado á los cuervos que te den allí de comer. 5 Y él fué, é hizo conforme á la palabra de Jehová; pues se fué y asen-

(935.)

(918.)

(910.)

Luc. 4. 25. Sant. 5. 17.

tó junto al arroyo de Cherith, que está ántes del Jordán.

6 Y los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne á la tarde; y bebía del arroyo.

7 Pasados algunos días, escogió el arroyo, porque no había llovido sobre la tierra.

8 Y fué á él palabra de Jehová, diciendo:

9 Levántate, véte á Sarepta de Sidón, y allí morarás: he aquí yo he mandado allí á una mujer viuda que te sustente.

10 Entónces él se levantó, y se fué á Sarepta. Y como llegó á la puerta de la ciudad, hé aquí una mujer viuda que estaba allí cogiendo serojas; y él la llamó, y díjole: Ruégote que me traigas una poca de agua en un vaso, para que beba.

11 Y yendo ella para traerla, él la volvió á llamar, y díjole: Ruégote que me traigas también un bocado de pan en tu mano.

12 Y ella respondió: Vive Jehová Dios tuyo, que no tengo pan cocido; que solamente un puñado de harina tengo en la tinaja, y un poco de aceite en una botija; y ahora cogidas serojas, para entrarme y aderezarlo para mí y para mi hijo, y que lo comamos, y nos muramos luego.

13 Y Elias le dijo: No hayas temor; vé, haz como has dicho: empero hazme á mi primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y trémela; y despues harás para tí y para tu hijo.

14 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La tinaja de la harina no escaseará, ni se disminuirá la botija del aceite, hasta aquel día que Jehová dará lluvia sobre la haz de la tierra.

15 Entónces ella fué, é hizo como le dijo Elias; y comió él, y ella, y su casa algunos días.

16 Y la tinaja de la harina no escaseó, ni menguó la botija del aceite, conforme á la palabra de Jehová que había dicho por Elias.

17 Despues de estas cosas aconteció que cayó enfermo el hijo del ama de la casa, y la enfermedad fué tan grave, que no quedó en él resuello.

18 Y ella dijo á Elias: ¿Qué tengo yo contigo, varon de Dios? Has venido á mí para traer en memoria mis iniquidades, y para hacerme morir mi hijo?

19 Y él le dijo: Dame acá tu hijo. Entónces él lo tomó de su regazo, y llevólo á la cámara del establo, y púsole sobre su cama;

20 Y clamando á Jehová, dijo: Jehová Dios mio, ¿aun á la viuda, en cuya casa yo estoy hospedado, has afligido, matándole su hijo?

21 Y midióse sobre el niño tres veces, y clamó á Jehová, y dijo: Jehová Dios mio, ruégote que vuelva el alma de este niño á sus entrañas.

22 Y Jehová oyó la voz de Elias, y el alma del niño volvió á sus entrañas, y revivió.

23 Tomando luego Elias al niño, trájolo de la cámara á la casa y díjolo á su madre, y díjola Elias: Mira, tu hijo vive.

24 Entónces la mujer dijo á Elias: Ahora conozco que tú eres varon de Dios, y que la palabra de Jehová es de verdad en tu boca.

CAPITULO 18.

Elias se muestra á Acháb, el cual juntado, á su petición, á todo el pueblo y á todos los profetas y ministros de los ídolos en el monte de Carmelo, prueba Elias con evidente testimonio del cielo ser Jehová el verdadero Dios, y Baal falso, y mata todos los profetas de los ídolos en el arroyo de Cison. Hace venir lluvia del cielo en grande abundancia.

PASADOS muchos días, fué palabra de Jehová á Elias en el tercer año, diciendo: Vé, muéstrate á Acháb, yo daré lluvia sobre la haz de la tierra.

2 Fué pues Elias á mostrarse á Acháb. Había á la sazón grande hambre en Samaria.

3 Y Acháb llamó á Abdias su mayordomo, el cual Abdias era en grande manera temeroso de Jehová:

4 Porque cuando Jezabel destruyó los profetas de Jehová, Abdias tomó cien profetas, los cuales escondió que me traigas también un bocado de pan y agua.

5 Y dijo Acháb á Abdias: Vé por el país á todas las fuentes de aguas, y á todos arroyos; que acaso hallarémos grama, con que conservemos la vida á los caballos y á las acémilas, para que no nos quedemos sin bestias.

6 Y partieron entre sí el país para recorrerlo: Acháb fué de por sí por un camino, y Abdias fué separadamente por otro.

7 Y yendo Abdias por el camino, postrose sobre su rostro, y dijo: ¿No eres tú mi señor Elias?

8 Y él respondió: Yo soy. Vé, di á tu amo: Hé aquí Elias.

9 Pero él dijo: ¿En qué he pecado para que tú entregues tu siervo en mano de Acháb para que me mate?

10 Vive Jehová tu Dios, que no ha habido nación ni reino donde mi señor no haya enviado á buscarte; y respondiéndote todos: No está aquí, él ha conjurado á reinos y naciones si no te han hallado.

11 ¿Y ahora tú dices: Vé, di á tu amo: Aquí está Elias?

12 Y aconteció, que luego que yo me haya partido de tí, el Espíritu de Jehová te llevará donde yo no sepa; y viniendo yo, y dando las nuevas á Acháb, y no hallándote él, me matará; y tu siervo * teme á Jehová desde su mocedad.

13 ¿No ha sido dicho á mi señor lo que hice cuando Jezabel mataba los profetas de Jehová, que escondí cien varones de los profetas de Jehová, de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve á pan y agua?

14 ¿Y ahora dices tú: Vé, di á tu amo: Aquí está Elias; para que él me mate?

15 Y díjole Elias: Vive Jehová de los ejércitos, delante del cual estoy, que hoy me mostraré á él.

16 Entónces Abdias fué á encontrarse con Acháb, y díjole el aviso; y Acháb vino á encontrarse con Elias.

17 Y como Acháb vió á Elias, díjole Acháb: ¿Eres tú el que aborotas á Israel?

18 Y él respondió: Yo no he aborotado á Israel; sino tú, y la casa de tu padre, dejando los mandamientos de Jehová, y siguiendo á los Baales.

(906.)

* Lam. 3. 27. Mat. 19. 20.

1. Cap. 17.

19 Envía pues ahora, y júntame á todo Israel, en el monte de Carmelo, y los cuatrocientos y cincuenta profetas de Baal, y los cuatrocientos profetas de los bosques, que comen de la mesa de Jezabel.

20 Entónces Acháb envió á todos los hijos de Israel, y juntó los profetas en el monte de Carmelo;

21 Y acercándose Elias á todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidlo; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

22 Y Elias tomó á decir al pueblo: Sólo yo he quedado profeta de Jehová, mas de los profetas de Baal hay cuatrocientos y cincuenta hombres.

23 Dénsenos pues dos bueyes, y escójense ellos el uno, y cortenle un pedazo, y pónganlo sobre leña, mas no pongan fuego debajo; y yo aprestaré el otro buey y pondrélo sobre leña, y ningún fuego pondré debajo.

24 Invocad luego vosotros en el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré en el nombre de Jehová; y el Dios que respondiere por fuego, ese sea Dios. Y todo el pueblo respondió diciendo: Bien dicho.

25 Entónces Elias dijo á los profetas de Baal: escoged el un buey, y hacéd primero, pues que vosotros sois los más; é invocad en el nombre de vuestros dioses, mas no pongáis fuego debajo.

26 Y ellos tomaron el buey que les fué dado, y aprestáronlo, é invocaron en el nombre de Baal, desde la mañana hasta el medio día, diciendo: Baal, respóndenos. Mas no había voz, ni qui en respondiese: entretanto ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

27 Y aconteció al medio día, que Elias se burlaba de ellos diciendo: Gritad en alta voz, que dios es: quizá está conversando, ó tiene algún empeño, ó vá de camino; acaso duerme, y despertará.

28 Y ellos clamaban á grandes voces, y sajabábase con cuchillos y con lancetas conforme á su costumbre, hasta chorrear la sangre sobre ellos.

29 Y como pasó el medio día, y ellos profetizarán aun hasta el tiempo del sacrificio del Presente, y no había voz, ni quien respondiese, ni escuchábase.

30 Elias dijo entónces á todo el pueblo: Acercáos á mí. Y todo el pueblo se llegó á él; y él reparó el altar de Jehová que estaba arruinado.

31 Y tomando Elias doce piedras, conforme al número de las tribus de los hijos de Jacob, al cual había sido palabra de Jehová diciendo: Israel será tu nombre.

32 Edificó con las piedras un altar en el nombre de Jehová; despues hizo una reguera alrededor del altar, cuanto cupieran dos sats de simiente.

33 Compuso luego la leña, y cortó el buey en pedazos, y púsole sobre la leña.

34 Y dijo: Henechid cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto, y sobre la leña. Y dijo: Hacedlo otra vez. Y otra vez lo hi-

cieron. Dijo aun: Hacedlo la tercera vez. E hicieronlo la tercera vez.

35 De manera que las aguas corrian alrededor del altar; y había también henchido de agua la reguera.

36 Y como llegó la hora de ofrecerse el holocausto, llegóse el profeta Elias, y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, sea hoy manifestado que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas.

37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú volviste atrás el corazón de ellos.

38 Entónces cayó fuego de Jehová, el cual consumió el holocausto, y la leña, y las piedras, y el polvo; y aun lamió las aguas que estaban en la reguera.

39 Y viéndolo todo el pueblo, cayeron sobre sus rostros, y dijeron: Jehová es el Dios, Jehová es el Dios.

40 Y díjoles Elias: Prended á los profetas de Baal, que no escape ninguno. Y ellos los prendieron; y llevólos Elias al arroyo de Cison, y allí los degolló.

41 Y entónces Elias dijo á Acháb: Sube, come, y bebe, porque una grande lluvia suena.

42 Y Acháb subió á comer y á beber; y Elias subió á la cumbre del Carmelo, y postrándose en tierra puso su rostro entre las rodillas.

43 Y dijo á su criado: Sube ahora, y mira hácia la mar. Y él subió, y miró, y dijo: No hay nada. Y él volvió á decir: Vuélve siete veces.

44 Y á la séptima vez dijo: Yo veo una pequeña nube, como la palma de la mano de un hombre, que sube de la mar. Y él dijo: Vé, y di á Acháb: Unce el carro, y descende, porque la lluvia no te ataje.

45 Y aconteció estando en esto, que los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y subiendo Acháb vino á Jezreel.

46 Y la mano de Jehová fué sobre Elias, el cual cifó sus lomos, y vino corriendo delante de Acháb hasta llegar á Jezreel.

CAPITULO 19.

Elias anegado de Jezabel, mujer de Acháb, se vá de la tierra, y en el camino se confortó de Dios por medio de su ángel, que le dió de comer y beber. Llegando al monte de Horeb, Dios se le muestra y lo consuela: le manda lo que ha de hacer. Partido de allí, llama á Eliseo de su criado, el cual lo sigue después todas las cosas.

Y JEZABEL dió la nueva á Jezabel de todo lo que Elias había hecho, de cómo había muerto á cuchillo todos los profetas.

2 Entónces envió Jezabel á Elias un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y así me añadan, si mañana á estas horas yo no haya puesto tu persona como la de uno de ellos:

3 Viendo pues el peligro, levantóse y fuése por salvar su vida, y vino á Beer-sebah, que es en Judá, y dejó allí su criado.

4 Y él se fué por el desierto un día de camino, y vino y sentóse debajo de un enebro; y deseando morir, dijo: Baste ya, oh Jehová; quita mi

* Gen. 32. 28. y 35. 10.-2. Rey. 17. 34.

alma, que no soy yo mejor que mis padres.

5 Y echándose debajo del enebro, quedóse dormido; y hé aquí luego un ángel que le tocó, y le dijo: Levántate, come.

6 Entonces él miró, y hé aquí á su cabecera una torta cocida sobre las ascuas, y un vaso de agua; y comió y bebió, y volvióse á dormir.

7 Y volviendo el ángel de Jehová la segunda vez, tocóle, diciendo: Levántate, come; porque gran camino te resta.

8 Levantóse pues, y comió y bebió, y caminó con la fortaleza de aquella comida cuarenta días y cuarenta noches, hasta el monte de Dios, Horeb.

9 Y allí se metió en una cueva, donde tuvo la noche. Y fué á él la palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elias?

10 Y él respondió: Sentido hé un vivo zelo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo tus profetas, y yo sólo he quedado; y me buscan para quitarme la vida.

11 Y él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová. Y hé aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el viento un terremoto; mas Jehová no estaba en el terremoto.

12 Y tras el terremoto un fuego: mas Jehová no estaba en el fuego. Y tras el fuego un silbo apacible y delicado.

13 El cual como oyó Elias, cubrió su rostro con su manto, y salió, y paróse á la puerta de la cueva. Y hé aquí llegó una voz á él, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elias?

14 Y él respondió: Sentido hé un vivo zelo por Jehová Dios de los ejércitos; porque los hijos de Israel han dejado tu alianza, han derribado tus altares, y han muerto á cuchillo tus profetas, y yo sólo he quedado; y me buscan para quitarme la vida.

15 Y díjole Jehová: Vé, y vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungarás á Hazael por rey de Siria.

16 Y á Jehú, hijo de Nimsi, ungarás por rey sobre Israel; y á Eliséu, hijo de Saphat, de Abeth-mehula, ungarás para que sea profeta en lugar de tí.

17 Y será, que el que escapare del cuchillo de Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare del cuchillo de Jehú, Eliséu lo matará.

18 Y yo haré que queden en Israel siete mil; todas rodillas que no se encorvaron á Baal, y bocas todas que no lo besaron.

19 Y partiéndose él de allí, halló á Eliséu, hijo de Saphat, que araba con doce yuntas delante de sí; y él era uno de los doce *gassanes*. Y pasando Elias por delante de él, echó sobre él su manto.

20 Entonces dejando él los bueyes, vino corriendo en pos de Elias, y dijo: Ruégote que me dejes besar mi padre y mi madre, y luego te se-

guiré. Y él le dijo. Vé, vuélvete: ¿qué te he hecho yo?

21 Y volvióse de en pos de él, tomó un par de bueyes, y matólos, y con el arado de los bueyes coció la carne de ellos, y dióla al pueblo que comiesen. Después se levantó, y fué tras Elias, y serviale.

CAPITULO 20.

Achab con el favor de Dios vence al rey de Siria; el cual volviendo contra Achab dos años despues, es tambien deshecho, y preso. Por haber Achab perdonado y salvado al rey de Siria, es gravemente amenazado de Dios por un profeta.

1 Entonces Ben-adad, rey de Siria, juntó todo su ejército, y con él treinta y dos reyes con caballos y carros; y subió, y puso cerco á Samaria, y combatióla.

2 Y envió mensajeros á la ciudad á Achab, rey de Israel, diciendo:

3 Así ha dicho Ben-adad: tu plata y tu oro es mio, y tus mujeres y tus hijos hermosos son míos.

4 Y el rey de Israel respondió, y así le dijo: Como tú dices, señor mio, yo soy tuyo, y todo lo que tengo.

5 Y volviendo los mensajeros otra vez, dijeron: Así dijo Ben-adad: Yo te envié á decir: Tu plata y tu oro, y tus mujeres y tus hijos me darás.

6 Además mañana á estas horas enviaré yo á ti mis siervos, los cuales escudriñarán tu casa, y las casas de tus siervos, y tomarán con sus manos y llevarán todo lo precioso que tuvieres.

7 Entonces el rey de Israel llamó á todos los ancianos de la tierra, y díjoles: Entended, y ved ahora como este no busca sino mal; pues que ha enviado á mí por mis mujeres y mis hijos, y por mi plata y por mi oro, y yo no se lo he negado.

8 Y todos los ancianos y todo el pueblo le respondieron: No le obedezcas, ni hagas lo que te pide.

9 Entonces él respondió á los embajadores de Ben-adad: Decid al rey mi señor: Haré todo lo que mandaste á tu siervo al principio; mas esto no lo puedo hacer. Y los embajadores fueron, y díronle la respuesta.

10 Y Ben-adad tornó á enviarle á decir: Así me hagan los dioses, y así me añadan, que el polvo de Samaria no bastará á los puños de todo el pueblo que me sigue.

11 Y el rey de Israel respondió, y dijo: Decidle que no se alabe el que se cife como el que se descifre.

12 Y como él oyó esta palabra estando bebiendo con los reyes en las tiendas, dijo á sus siervos: Poned.

13 Y ellos pusieron contra la ciudad.

14 Y hé aquí un profeta se llegó á Achab, rey de Israel, y le dijo: Así ha dicho Jehová: ¿Has visto esta tan grande multitud? Hé aquí yo te la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que yo soy Jehová.

15 Y respondió Achab: ¿Por mano de quién? Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por mano de los criados de los príncipes de las provincias. Y dijo Achab: ¿Quién comenzará la batalla? Y él respondió: Tí.

15 Entonces él reconoció los criados de los príncipes de las provincias, los cuales fueron doscientos treinta y dos. Luego reconoció todo

(901.)

el pueblo, todos los hijos de Israel *que fueron* siete mil.

16 Y salieron á medio día. Y estaba Ben-adad bebiendo, y borracho en las tiendas, él y los reyes, los treinta y dos reyes que habían venido en su ayuda.

17 Y los criados de los príncipes de las provincias salieron los primeros. Y había Ben-adad enviado quien le dió aviso, diciendo: Han salido hombres de Samaria.

18 El entonces dijo: Si han salido por paz, tomados vivos; y si han salido para pelear, tomados vivos.

19 Salieron pues de la ciudad los criados de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército.

20 E hirió cada uno al que venia contra sí; y huyeron los Siros siguiéndoles los de Israel. Y el rey de Siria Ben-adad se escapó en un caballo con alguna gente de caballería.

21 Y salió el rey de Israel, é hirió la gente de á caballo, y los carros; y deshizo los Siros con grande estruendo.

22 Llegándose luego el profeta al rey de Israel, le dijo: Vé, fortalécete, y considera y mira lo que has de hacer; porque pasado el año el rey de Siria ha de venir contra tí.

23 Y los siervos del rey de Siria le dijeron: Sus dioses son dioses de los montes: por eso nos han vencido: mas si pelearémos con ellos en la llanura, se verá si no los vencemos.

24 Haz pues así: Saca los reyes á cada uno de su puesto, y pon capitanes en lugar de ellos.

25 Y tú fórmate otro ejército como el ejército que perdiste; caballos por caballos, y carros por carros; luego pelearémos con ellos en campo raso, y veremos si no los vencemos. Y él les dió oído, é hizolo así.

26 Pasado el año, Ben-adad reconoció los Siros, y vino Aphec á pelear contra Israel.

27 Y los hijos de Israel fueron tambien inspeccionados, y tomando provisiones fuéronles al encuentro; y asentaron campo los hijos de Israel delante de ellos como dos rebañuelos de cabras, y los Siros henchian la tierra.

28 Llegándose entonces el varon de Dios al rey de Israel, hablóle diciendo: Así dijo Jehová: Por cuanto los Siros han dicho Jehová es Dios de los montes, no Dios de los valles, yo entregaré toda esta grande multitud en tu mano, para que conozcas que yo soy Jehová.

29 Siete días tuvieron asentado campo los unos delante de los otros, y al séptimo día se dió la batalla; y mataron los hijos de Israel de los Siros en un día cien mil hombres de á pie.

30 Los demás huyeron á Aphec, á la ciudad; y el muro cayó sobre veintisiete mil hombres que habían quedado. Tambien Ben-adad vino huyendo á la ciudad, y escondiase de cámara en cámara.

31 Entonces sus siervos le dijeron: Hé aquí hemos oído de los reyes de la casa de Israel que son reyes clementes: pongamos ahora sacos en nuestros lomos, y sogas en nuestras cabezas, y salgamos al rey de Israel: por ventura te salvará la vida.

32 Cifieron pues sus lomos de sacos, y sogas á sus cabezas, y vinieron al rey de Israel, y díronle: Tu hermano Ben-adab dice: Ruégote que viva mi alma. Y él respondió: Si él vive aun, mi hermano es.

33 Esto tomaron aquellos hombres por buen agüero, y presto tomaron esta palabra de su boca, y dijeron: Tu hermano Ben-adab. Y él dijo: Id, y traedle. Ben-adab entonces se presentó á Achab, y él lo hizo subir en un carro.

34 Y díjole Ben-adab: Las ciudades que mi padre tomó al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para tí, como mi padre las hizo en Samaria. Y yo, dijo Achab, te dejaré partir con esta alianza. Hizo pues con él alianza, y dejólo ir.

35 Entonces un varon de los hijos de los profetas dijo á su compañero por palabra de Dios: Híereme ahora. Mas el otro varon no quiso herirle.

36 Y él le dijo: Por cuanto no has obedecido á la palabra de Jehová, hé aquí en apartándote de mí te herirá un león. Y como se apartó de él, topóle un león, é hiriólo.

37 Encotróse luego con otro hombre, y díjole: Híereme ahora. Y el hombre le dió un golpe, é hizole una herida.

38 Y el profeta se fué, y púsose delante del rey en el camino, y disfrazóse con un velo sobre los ojos.

39 Y como el rey pasaba, é dió voces al rey, y dijo: Tu siervo salió entre la tropa, y hé aquí apartándose uno, trájome un hombre diciendo: Guarda á este hombre, y si llegare á fallar, tu vida será por la suya, ó pagará un talento de plata.

40 Y como tu siervo estaba ocupado á una parte y á otra, é desapareció. Entonces el rey de Israel le dijo: Esa será tu sentencia: tú la has pronunciado.

41 Pero él se quitó de presto el velo de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que era de los profetas.

42 Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo.

43 Y el rey de Israel se fué á su casa triste y enojado, y llegó á Samaria.

32 Cifieron pues sus lomos de sacos, y sogas á sus cabezas, y vinieron al rey de Israel, y díronle: Tu hermano Ben-adab dice: Ruégote que viva mi alma. Y él respondió: Si él vive aun, mi hermano es.

33 Esto tomaron aquellos hombres por buen agüero, y presto tomaron esta palabra de su boca, y dijeron: Tu hermano Ben-adab. Y él dijo: Id, y traedle. Ben-adab entonces se presentó á Achab, y él lo hizo subir en un carro.

34 Y díjole Ben-adab: Las ciudades que mi padre tomó al tuyo, yo las restituiré; y haz plazas en Damasco para tí, como mi padre las hizo en Samaria. Y yo, dijo Achab, te dejaré partir con esta alianza. Hizo pues con él alianza, y dejólo ir.

35 Entonces un varon de los hijos de los profetas dijo á su compañero por palabra de Dios: Híereme ahora. Mas el otro varon no quiso herirle.

36 Y él le dijo: Por cuanto no has obedecido á la palabra de Jehová, hé aquí en apartándote de mí te herirá un león. Y como se apartó de él, topóle un león, é hiriólo.

37 Encotróse luego con otro hombre, y díjole: Híereme ahora. Y el hombre le dió un golpe, é hizole una herida.

38 Y el profeta se fué, y púsose delante del rey en el camino, y disfrazóse con un velo sobre los ojos.

39 Y como el rey pasaba, é dió voces al rey, y dijo: Tu siervo salió entre la tropa, y hé aquí apartándose uno, trájome un hombre diciendo: Guarda á este hombre, y si llegare á fallar, tu vida será por la suya, ó pagará un talento de plata.

40 Y como tu siervo estaba ocupado á una parte y á otra, é desapareció. Entonces el rey de Israel le dijo: Esa será tu sentencia: tú la has pronunciado.

41 Pero él se quitó de presto el velo de sobre sus ojos, y el rey de Israel conoció que era de los profetas.

42 Y él le dijo: Así ha dicho Jehová: Por cuanto soltaste de la mano el hombre de mi anatema, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo.

43 Y el rey de Israel se fué á su casa triste y enojado, y llegó á Samaria.

CAPITULO 21.

Naboth por haber negado su viña á Achab, es acusado falsamente, y apredado por industria de Jezabel, que por esta viña ganó la viña de Naboth para su marido. Elias por mandado de Dios denuncia á Achab grande vergüenza sobre él, sobre su mujer, y toda su casa, por la muerte del inocente Naboth; pero humillándose Achab á esta manifestación, Dios le rebaja la pena reservada para su sucesor.

1 PASADOS estos negocios, aconteció que Naboth de Jezreel tenía en Jezreel una viña junto al palacio de Achab, rey de Samaria.

2 Y Achab habló á Naboth, diciendo: Dame tu viña para que la huerto de legumbres, porque está cercana, junto á mi casa, y yo te daré por ella otra viña mejor que esta; ó si mejor te pareciere, te pagaré su valor en dinero.

3 Y Naboth respondió á Achab:

Cap. 22.
38.

(899.)

Guárdeme Jehová de que yo te dé á tí la heredad de mis padres.
 4 Y vino se Acháb á su casa triste y enojado por la palabra que Naboth de Jezreel le había respondido, diciendo: No te daré la heredad de mis padres. Y acostóse en su cama, y volvió su rostro, y no comió pan.
 5 Y vino á él su mujer Jezabel, y dijo: ¿Por que está tan triste tu espíritu, y no comes pan?
 6 Y él respondió: Porque hablé con Naboth de Jezreel, y díjele que me diese su viña por dinero; ó que, si más quería, le daría otra viña por ella; y él respondió: Yo no te daré mi viña.
 7 Y su mujer Jezabel le dijo: ¿Bres tú ahora rey sobre Israel? Levántate, y come pan, y alégrate: yo te daré la viña de Jezreel.
 8 Entonces ella escribió cartas en nombre de Acháb, y sellólas con su anillo, y enviólas á los ancianos y á los principales que moraban en su ciudad con Naboth.
 9 Y las cartas que escribió decían así: Proclamao ayuno, y pone á Naboth á la cabecera del pueblo;
 10 Y ponded dos hombres perversos delante de él, que atestigüen contra él y digan: Tú has blasfemado á Dios y al rey. Y entónces sacadlo, y apedreadlo, y muera.
 11 Y los de su ciudad, los ancianos y los principales que moraban en su ciudad, lo hicieron como Jezabel les mandó, conforme á lo escrito en las cartas que ella les había enviado.
 12 Y promulgaron ayuno, y asentarón á Naboth á la cabecera del pueblo.
 13 Vinieron entónces dos hombres perversos, y sentáronse delante de él; y aquellos hombres de Belial atestiguaron contra Naboth delante del pueblo, diciendo: Naboth ha blasfemado á Dios y al rey. Y sacáronlo fuera de la ciudad, y apedreadronlo con piedras, y murió.
 14 Despues enviaron á decir á Jezabel: Naboth ha sido apedreado y muerto.
 15 Y como Jezabel oyó que Naboth había sido apedreado y muerto, dijo á Acháb: Levántate y posee la viña de Naboth de Jezreel, que no te la quiso dar por dinero; porque Naboth no vive, sino que es muerto.
 16 Y oyendo Acháb que Naboth era muerto, levantóse para descender á la viña de Naboth de Jezreel, para tomar la posesion de ella.
 17 Entónces fué palabra de Jehová á Elias Thisbita, diciendo:
 18 Levántate, descendiendo á encontrarte con Acháb, rey de Israel, que está en Samaria: he aquí él está en la viña de Naboth, á la cual ha descendido para tomar posesion de ella; y hablarle has diciendo: Así ha dicho Jehová: ¿No mataste, y tambien has poseído? Y tornarás á hablarle diciendo: Así ha dicho Jehová: En el mismo lugar donde lamieron los perros la sangre de Naboth, los perros lamieron tambien tu sangre, la tuya misma.
 20 Y Acháb dijo á Elias: ¿Me has hallado, enemigo mio? Y él respondió: Héte encontrado, porque te has vendido á mal hacer delante de Jehová.
 21 Hé aquí yo traigo mal sobre tí, y barreré tu posteridad, y talaré de Acháb todo meante á la pared, al guardado, y al desamparado en Israel.
 22 Y yo pondré tu casa como la casa de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasa, hijo de Ahia, por la provocacion con que me provocaste á ira, y con que has hecho pecar á Israel.
 23 De Jezabel tambien ha hablado Jehová, diciendo: Los perros comerán á Jezabel en la barbacana de Jezreel.
 24 El que de Acháb fuere muerto en la ciudad, perros lo comerán; y el que fuere muerto en el campo, comerlo han las aves del cielo.
 25 Á la verdad ninguno fué como Acháb, que así se vendiese á hacer lo malo á los ojos de Jehová, porque Jezabel su mujer lo incitaba.
 26 El fué en grande manera abominable, caminando en pos de los ídolos, conforme á todo lo que hicieron los Amorrheos, á los cuales lanzó Jehová delante de los hijos de Israel.
 27 Y acaeció, cuando Acháb oyó estas palabras, que rasgó sus vestidos, y puso saco sobre su carne, y ayunó, y durmió en saco, y anduvo humillado.
 28 Entónces fué palabra de Jehová á Elias Thisbita, diciendo:
 29 ¿No has visto como Acháb se ha humillado delante de mí? Pues por cuanto se ha humillado delante de mí, no traeré al mal en sus dias; en los dias de su hijo traeré el mal sobre su casa.

CAPITULO 22.

Concertando Acháb y Josaphat, rey de Judá, el ir contra Ramoth de Galaad, Michéas profeta les denuncia mal suceso contra el testimonio de cuatrocientos falsos profetas, que le prometen la victoria. Fuéron á la batalla, Acháb es herido de muerte, y los perros lamieron su sangre del carro en Samaria, conforme á la amenaza del profeta Elias; y sucede deheíta en su hijo en su lugar. Josaphat, pio hijo de Asa, reina en Judá; muere, y sucede en su lugar Joram su hijo.

TRES años pasaron sin guerra entre los Siros é Israel.
 2 Y acaeció el tercer año, que Josaphat rey de Judá, descendió al rey de Israel.
 3 Y el rey de Israel dijo á sus siervos: ¿No sabeis que es nuestra Ramoth de Galaad? ¿Y nosotros llamamos en gritos á tomarla de mano del rey de Siria?
 4 Y dijo á Josaphat: ¿Quieres venir conmigo á pelear contra Ramoth de Galaad? Y Josaphat respondió al rey de Israel: ¿Como yo, así tú; y como mi pueblo, así tu pueblo, y como mis caballos, tus caballos.
 5 Dijo luego Josaphat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.
 6 Entónces el rey de Israel juntó los profetas, como cuatrocientos hombres, á los cuales dijo: ¿Iré á la guerra contra Ramoth de Galaad, ó la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque el Señor la entregará en mano de Siria.
 7 Y dijo Josaphat: ¿Hay aun aquí algun profeta de Jehová, por el cual consultemos?
 8 Y el rey de Israel respondió á

Cap. 14. 10-2.Rey. 9. 8. 1. Sam. 25. 22. Cap. 14. 10. Cap. 15. 29. Cap. 16. 3. 2. Rey. 9. 36.

2. Rey. 9. 25.

(897.) 2. Cron. 18. 2.

2. Rey. 3. 7.

Josaphat: Aun hay un varon, por el cual podríamos consultar á Jehová, Michéas, hijo de Imla: mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal. Y Josaphat dijo: No hablé el rey así.
 9 Entónces el rey de Israel llamó á un eunuco, y díjole: Trae presto á Michéas, hijo de Imla.
 10 Y el rey de Israel, y Josaphat, rey de Judá, estaban sentados cada uno en su silla regia, vestidos de sus ropas reales, en la plaza junto á la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.
 11 Y Sedechas, hijo de Chánaana, se habia hecho unos cuernos de hierro, y dijo: Así ha dicho Jehová: Con estos acornearás á los Siros hasta acabarlos.
 12 Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube á Ramoth de Galaad, y serás prosperado, que Jehová la dará en mano del rey.
 13 Y el mensajero que habia ido á llamar á Michéas, habiéndole dicho: He aquí las palabrads de los profetas á una boca anuncian al rey bien: sea ahora tu palabra conforme á la palabra de alguno de ellos, y anuncia bien.
 14 Y Michéas respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.
 15 Vino pues al rey, y el rey le dijo: Michéas, jirémos á pelear contra Ramoth de Galaad, ó la dejarémos? Y él su respondió: Sube, que serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey.
 16 Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de conjurar que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?
 17 Entónces él dijo: Yo ví á todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno á su casa en paz.
 18 Y el rey de Israel dijo á Josaphat: ¿No te lo habia yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente mal.
 19 Entónces él dijo: Oye pues palabra de Jehová. Yo ví á Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto á él, á su diestra y á su siniestra.
 20 Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá á Acháb, para que suba, y caiga en Ramoth de Galaad? Y uno decia de una manera, y otro decia de otra.
 21 Y salió un espíritu, y púsose delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?
 22 Y él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Inducirlo has, y aun saldrás con ello. Sal pues, y hazlo así.
 23 Y ahora he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos estos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de tí.
 24 Llegándose entónces Sedechas, hijo de Chánaana, hirió á Michéas en la mejilla diciendo: ¿Por dónde se fué de mí el espíritu de Jehová para hablarte á tí?
 25 Y Michéas respondió: Hé aquí

tú lo verás en aquel día, cuando te irás metiendo de cámara en cámara por esconderte.
 26 Entónces el rey de Israel dijo: Toma á Michéas, y vuélvelo á Amón, gobernador de la ciudad, y á Joas, hijo del rey.
 27 Y dirás: Así ha dicho el rey: Echad á éste en la cárcel, y mantenle con pan de angustia y con agua de afliccion, hasta que yo vuelva en paz.
 28 Y dijo Michéas: Si llegares á volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos.
 29 Subió pues el rey de Israel, con Josaphat rey de Judá, á Ramoth de Galaad.
 30 Y el rey de Israel dijo á Josaphat: Yo me disfrazaré, y así entraré en la batalla; y tú vistete tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó, y entró en la batalla.
 31 Mas el rey de Siria habia mandado á sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleis vosotros con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel.
 32 Y como los capitanes de los carros vieron á Josaphat, dijeron: Ciertamente este es el rey de Israel: viniéronse á él para pelear con él; mas el rey Josaphat dió voces.
 33 Viendo entónces los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, apartáronse de él.
 34 Y un hombre é disparando su arco á la ventura, hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura; por lo que dijo él á su carretero: Toma la vuelta, y sácame del campo, que estoy herido.
 35 Mas la batalla habia arrojado aquel día, y el rey estuvo en su carro delante de los Siros, y á la tarde murió; y la sangre de la herida corria por el seno del carro.
 36 Y á puestas del sol salió un prezon por el campo, diciendo: Cada uno se vaya á su ciudad, y cada cual á su tierra.
 37 Murió pues el rey, y fué traído á Samaria; y sepultaron al rey en Samaria.
 38 Y lavaron el carro en el estanque de Samaria; lavaron tambien sus armas, y los perros lamieron su sangre, conforme á la palabra de Jehová que habia hablado.
 39 Lo demás de los hechos de Acháb, y todas las cosas que él hizo, y la casa de marfil que hizo, y todas las ciudades que edificó, no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel.
 40 Y durmió Acháb con sus padres, y reinó en su lugar Ochozías su hijo.
 41 Y Josaphat, hijo de Asa comenzó á reinar sobre Judá en el cuarto año de Acháb, rey de Israel.
 42 Y era Josaphat de treinta y cinco años cuando comenzó á reinar; y reinó veinticinco años en Jerusalem. El nombre de su madre fué Azuba, hija de Silai.
 43 Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin declinar de él, haciendo lo que era recto en sus ojos de Jehová.
 44 Con todo eso los altos no fueron quitados; que el pueblo sacrificaba aun, y quemaba perfumes en los altos.

2. Cron. 18. 23.

2. Cron. 18. 33.

Cap. 21. 19.

(914.) 2. Cron. 20. 31.

Cap. 15. 14.

45 Y Josaphat hizo paz con el rey de Israel.
 46 Lo demás de los hechos de Josaphat, y sus hazañas, y las guerras que hizo, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Judá?
 47 Barrió también de la tierra el resto de los sodomíticos que habían quedado en el tiempo de su padre Asa.
 48 No había entonces rey en Edom; presidente había en lugar de rey.
 49 Había Josaphat hecho navios en Tharsis, los cuales habían de ir á Ophir por oro: mas no fueron, porque se rompieron en Esion-gaber.
 50 Entonces Ochózias, hijo de Acháb, dijo á Josaphat: Vayan

(913.)

mis siervos con los tuyos en los navios. Mas Josaphat no quiso.
 51 Y durmió Josaphat con sus padres, y fué sepultado con sus padres en la ciudad de David su padre: y en su lugar reinó Joram su hijo.
 52 Y Ochózias, hijo de Acháb, comenzó á reinar sobre Israel, en Samaria, el año diez y siete de Josaphat, rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.
 53 E hizo lo malo en los ojos de Jehová, y anduvo en el camino de su padre, y en el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel:
 54 Porque sirvió á Baal, y lo adoró, y provocó á ira á Jehová Dios de Israel, conforme á todas las cosas que su padre había hecho.

(889.)

(898.)

SEGUNDO LIBRO DE LOS REYES.

CAPITULO 1.

Enfermando Ochózias de una caída, envió á consultar á Baal-zebub: mas Elias se presenta á los mensajeros, y denuncia al rey la muerte por su impiedad. Escucha el rey, envía á prenderle por dos veces, y ambas consumió fuego del cielo á los enviados. Al fin enviando el rey la tercera vez, por mandato de Dios, viene al rey con los que por él habían ido, y denuncia la muerte que ya le había anunciado por sus mensajeros; y así muere, y le sucede Joram.

(896.)
Cap. 3. 5.

DESPUES de la muerte de Acháb rebelóse Moab* contra Israel.
 2 Y Ochózias cayó por las celosias de una sala de la casa que tenía en Samaria; y estando enfermo, envió mensajeros, y díjoles: Id y consultar á Baal-zebub, dios de Eecron, si tengo de sanar de esta mi enfermedad.
 3 Entonces el ángel de Jehová habló á Elias Thisbita, diciendo: Levántate, y sube á encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y les dirás: ¿No hay Dios en Israel, que vosotros vais á consultar á Baal-zebub, dios de Eecron?
 4 Por tanto así ha dicho Jehová: Del lecho en que subiste no descenderás, antes morirás ciertamente. Y Elias se fué.
 5 Y como los mensajeros se volvieron al rey, él les dijo: ¿Por qué pues os habeis vuelto?
 6 Y ellos respondieron: Encontramos un varon que nos dijo: Id, y volved al rey que os envió, y decidle: Así ha dicho Jehová: ¿No hay Dios en Israel, que tú envias á consultar á Baal-zebub, dios de Eecron? Por tanto del lecho en que subiste, no descenderás, antes morirás de cierto.
 7 Entonces él les dijo: ¿Qué hábito era el de aquel varon que encontrasteis, y que os dijo tales palabras?
 8 Y ellos le respondieron: un varon veloso, y ceñia sus lomos con un cinto de cuero. Entonces él dijo: Elias Thisbita es.

b Zac. 13. 4.

9 Y envió luego á él un capitán de cincuenta hombres con sus cincuenta, el cual subió á él: y hé aquí que él estaba sentado en la cumbre del monte. Y él le dijo: Varon de Dios, el rey ha dicho que desciendas.
 10 Y Elias respondió, y dijo al capitán de cincuenta: Si yo soy varon de Dios descienda fuego del cielo, y consumate con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que consumió á él y á sus cincuenta.
 11 Volvió el rey á enviar á él otro capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres, y hablóle, y dijo: Varon de Dios, el rey ha dicho así: Desciende presto.
 12 Y respondióle Elias, y dijo: Si yo soy varon de Dios, descienda fuego del cielo, y consumate con tus cincuenta. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió á él y á sus cincuenta.
 13 Y volvió á enviar el tercer capitán de cincuenta con sus cincuenta hombres: y subiendo aquel tercer capitán de cincuenta, hincóse de rodillas delante de Elias, y rogóle diciendo: Varon de Dios, ruegote que sea de valor delante de tus ojos mi vida, y la vida de estos tus cincuenta siervos.
 14 Hé aquí ha descendido fuego del cielo, y ha consumido los dos primeros capitanes de cincuenta hombres, con sus cincuenta: sea ahora mi vida de valor delante de tus ojos.
 15 Entonces el ángel de Jehová dijo á Elias: Desciende con él: no hayas de él miedo. Y él se levantó, y descendió con él al rey;
 16 Y díjole: Así ha dicho Jehová: Pues que enviaste mensajeros á consultar á Baal-zebub, dios de Eecron, ¿no hay Dios en Israel para consultar en su palabra? No descenderás por tanto del lecho en que subiste, antes morirás de cierto.
 17 Y murió conforme á la palabra de Jehová que había hablado Elias:

y reinó en su lugar Joram, en el segundo año de Joram, hijo de Josaphat, rey de Judá, porque Ochózias no tenía hijo.
 18 Y lo demás de los hechos de Ochózias, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Israel?

CAPITULO 2.

Elias hiriendo las aguas del Jordán con su manto, las abre y pasa de la otra parte, y es arrebatado de la tierra al cielo en un carro de fuego, dejando á Eliséo en su lugar. Eliséo volvió á pasar el Jordán hiriendo las aguas con el manto de Elias: por lo cual los hijos de los profetas que lo vieron, recibieronle en lugar de Elias, y él sana las aguas de aquel lugar. Unos muchachos que le injuriaron, yendo él á Beth-el, son muertos por dos osos.

YACONTECIÓ que cuando quiso Jehová alzar á Elias en un torbellino al cielo, Elias venia con Eliséo de Gilgal.

2 Y dijo Elias á Eliséo: Quédate ahora aquí; porque Jehová me ha enviado á Beth-el. Y Eliséo dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Descendieron pues á Beth-el.

3 Y saliendo á Eliséo los hijos de los profetas que estaban en Beth-el, dijéronle: ¿Sabes como Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él dijo: Sí, yo lo sé; called.

4 Y Elias le volvió á decir: Eliséo, quédate aquí ahora; porque Jehová me ha enviado á Jericó. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Vinieron pues á Jericó.

5 Y legáronse á Eliséo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y dijéronle: ¿Sabes como Jehová quitará hoy á tu señor de tu cabeza? Y él respondió: Sí, yo lo sé; called.

6 Y Elias le dijo: Ruegote que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron pues ambos á dos.

7 Y vinieron cincuenta varones de los hijos de los profetas, y paráronse en frente á lo léjos; y ellos dos se pararon junto al Jordán;

8 Tomando entonces Elias su manto, tobólo, é hirió las aguas, las cuales se apartaron á uno y al otro lado, y pasaron ambos en seco.

9 Y como hubieron pasado, Elias dijo á Eliséo: Pide lo que quieres que haga por tí, antes que sea quitado de contigo. Y dijo Eliséo: Ruegote que me des dos partes de tu espíritu sean sobre mí.

10 Y él le dijo: Cosa difícil has pedido. Si me vieres cuando fuere quitado de tí, te será así hecho; mas si nó, no.

11 Y aconteció que yendo ellos hablando, hé aquí que un carro de fuego, con caballos de fuego, apartó á los dos; y Elias subió al cielo en un torbellino.

12 Y viéndolo Eliséo clamaba: Padre mio, padre mio, carro de Israel, y su gente de á caballo. Y nunca más lo vió; y trabando de sus vestidos, rompiólos en dos partes.

13 Alzó luego el manto de Elias: que se le había caído, y volvió, y paróse á la orilla del Jordán;

14 Y tomando el manto de Elias, que se le había caído, hirió las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová;

el Dios de Elias? y así que hubo del mismo modo herido. las aguas, apartáronse á uno y á otro lado, y pasó Eliséo.

15 Y viéndolo los hijos de los profetas, que estaban en Jericó, de la otra parte, dijeron: El espíritu de Elias reposó sobre Eliséo. Y viniéronlo á recibir, é inclináronse á él hasta la tierra.

16 Y dijéronle: Hé aquí hay con tus siervos cincuenta varones fuertes: vayan ahora y busquen á tu señor; quizá lo ha levantado el espíritu de Jehová, y le ha echado en algún monte, ó en algún valle. Y él les dijo: No enviéis.

17 Mas ellos le importunaron; hasta que avergonzándose dijo: Enviad. Entonces ellos enviaron cincuenta hombres, los cuales lo buscaron tres días, mas no lo hallaron.

18 Y cuando volvieron á él, que se había quedado en Jericó, él les dijo: ¿No os dije yo que no fuédesis?

19 Y los hombres de la ciudad dijeron á Eliséo: Hé aquí el asiento de esta ciudad es bueno, como mi señor vé, mas las aguas son malas, y la tierra enferma.

20 Entonces él dijo: Traedme una botija nueva, y poned en ella sal; y tráronscsla.

21 Y saliendo él á los manaderos de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho Jehová: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte, ni enfermedad.

22 Y fueron sanas las aguas hasta hoy, conforme á la palabra que habló Eliséo.

23 Despues subió de allí á Beth-el; y subiendo por el camino, salieron los muchachos de la ciudad, y se burlaban de él diciéndole: Calvo, sube calvo, sube.

24 Y mirando él atrás, viólos, y maldíjolos en nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos cuarenta y dos muchachos.

25 De allí fué al monte de Carmelo, y de allí volvió á Samaria.

CAPITULO 3.

Rebelándose el rey de Moab contra el de Israel, despues de la muerte de Acháb, Joram, rey de Israel, se concerta con el rey de Judá y con el de Edom, para ir contra él; y fallándoles el agua en el desierto, consultan á Eliséo, el cual de parte de Dios les promete agua y la victoria, y así se cumple.

YJORAM, hijo Acháb comenzó á reinar en Samaria sobre Israel el año diez y ocho de Josaphat, rey de Judá, y reinó doce años.

2 E hizo lo malo en los ojos de Jehová, aunque no como su padre y su madre: porque quitó las estatuas de Baal, que su padre había hecho.

3 Mas allegóse á los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, que hizo pecar á Israel, y no se apartó de ellos.

4 Entonces Mesa, rey de Moab, era propietario de ganados, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con sus vellones.

5 Mas muerto Acháb, el rey de Israel, se rebeló contra el rey de Israel.

6 Y salió entonces de Samaria el rey Joram, é inspeccionó á todo Israel.

7 Y fué y envió á decir á Josaphat

Cap. 1. 1.

(895.)